HORIZONTEHISTÓRICO
Revista Semestral de los Estudiantes de la Licenciatura en Historia

Sesgo, género e historia del arte.
Un modelo para armar

Bias, gender and art history. A model to build

Karla Francisca Lozano Corrales

Víctor Manuel González Esparza

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

Licenciada en Artes Visuales

karla.francisca.lozano@hotmail.com

Licenciado en Sociología por la UNAM

Maestro en Historia de América en el Inst. de Inv. José Ma. Luis Mora

Doctor en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Tulane

vicmago0421@gmail.com

RESUMEN: Como parte de la investigación "Historias negadas por el sesgo de género en las artes visuales", se presentan observaciones y conclusiones a partir de la teoría al respecto de la presencia y equidad de géneros en la historia de las artes visuales a nivel global dentro de la historia pasada y la actual, algunas razones de la evidente inequidad que refieren distintas personas dedicadas a dichos estudios, y se analiza el constante binarismo que predomina en los estudios de género, binarismo que ha dejado fuera de la historia a más identidades que las que se pueden definir como hombre o mujer.

PALABRAS CLAVE: Sesgo; género; historia; arte.

ABTRACT: As part of the research "Stories denied by gender bias in the visual arts", observations and conclusions are presented from the theory regarding the presence and equity of genders in the history of the visual arts at a global level within past and current history, some reasons for the evident inequity referred to by different people dedicated to said studies, and the constant binarism that predominates in gender studies is analyzed, a binarism that has left more identities out of history than those that they can be defined as man or woman.

KEY WORDS: Bias; gender; history; art.

Introducción

Como parte de las reflexiones contemporáneas sobre las formas de organizar el conocimiento, el término sesgo se ha utilizado para definir la percepción de un mismo asunto que varía dependiendo del punto desde donde es observado o juzgado; en las definiciones predomina la idea de la inclinación hacia uno u otro lado de un mismo tema, de manera que no se logra la neutralidad ni la objetividad. Stephanie Colombo define el sesgo como "el conjunto de connotaciones de un tópico que marca una inclinación hacia una concepción ideológica".[1] Señala que en las últimas décadas se ha dedicado especial interés a vigilar tales connotaciones o inclinaciones en contraste con la universalidad, y categoriza los probables usos del sesgo: el uso negativo que es cuando un sistema de organización del conocimiento "realza, predomina o deja invisible determinada perspectiva por sobre otra", y generalmente se le vincula con prejuicios; el sesgo positivo o de carga positiva es el que permite conocer las características culturales y/o ideológicas de una comunidad, y el sesgo neutro que consiste en clasificar un documento por el tema presentado y no por la persona de que proviene, por lo que no posee ninguna connotación negativa o positiva.

Colombo considera que en los estudios culturales es pertinente cuestionar los sistemas universales, al identificar en ellos los sesgos y las universalidades que pueden comprometer las interpretaciones en la aproximación al conocimiento o a los datos, para así intentar retirarse de una inclinación o una postura frente a determinada ideología o enfoque cultural. Sin embargo, nos advierte de caer en un sesgo de carga negativa al descalificar sin conocimiento adecuado a otras perspectivas.

Una de las primeras reflexiones sobre el sesgo y que no pertenece a las ciencias sociales sino a las ciencias naturales es la de Donna Haraway, quien ha dedicado una buena parte de su quehacer intelectual a la revisión del legado científico, específicamente de la zoología desde una perspectiva científica y filosófica. Por medio del Conocimiento Situado[2] manifiesta que incluso las ciencias duras han sido escritas y estudiadas desde una

[1] Stephanie Colombo, "Sesgo y Universalidad: Un Enfoque Histórico-Conceptual Bias and Universality: A Historical-Conceptual Approach." (XIII Congreso ISKO Respaña y II Congreso ISKO-España-Portugal, 19-20 de noviembre, 2015), 1. https://iskoiberico.org/wp-content/uploads/2015/11/9ada1-202_colombo.pdf
[2] Donna Jeanne Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza* (Valencia: Ediciones Cátedra/ Universitat de Valencia/ Instituto de la Mujer, 1995), 313. https://monoskop.org/images/e/eb/Haraway_Donna_J_Ciencia_cyborgs_y_mujeres_La_reinvencion_de_la_naturaleza.pdf

perspectiva hegemónica (en este caso la masculina), lo cual determina un sesgo en los datos obtenidos y la interpretación que se les ha dado, ha señalado numerosos aspectos en los que el conocimiento científico que hoy creemos comprobado podría modificarse o complementarse si se observa desde otras perspectivas, tal vez desde otros sesgos, incluso en las ciencias naturales; entre otras cosas ella propone vigilar el conocimiento existente y generar nuevo conocimiento desde la interseccionalidad, es decir, tomando en cuenta el cruce de otras perspectivas como lo son la raza, el género, la sexualidad y la clase.[3]

Observar los fenómenos en las ciencias sociales aceptando la presencia de los sesgos existentes en todo observador, permite vigilar constantemente las interpretaciones y los ángulos desde los que se aborda un tema, es imposible pretender que se puedan eliminar, pero se puede reconocer el lugar temporal y espacial donde se encuentra situado el observador para tratar de acercarse a la objetividad, Haraway por ejemplo se ha situado en las especificidades que consideró pertinente aclarar antes de comenzar un estudio científico,[4] esto es un cambio abrupto en la manera de hacer ciencia, pues hace varias décadas, y en algunos casos actuales, los científicos buscaban desaparecer entre sus textos para asegurar la mayor neutralidad posible, el conocimiento situado busca hacer notorio el ángulo de vista desde el que se observa e interpreta.

Por otra parte, estudiar lo ya escrito, pero desde la lupa del sesgo, ayuda a cuestionar si hay algo que quedó perdido en la observación e interpretación de un fenómeno debido al lugar en el que se encontraba el autor. Scott se pone como ejemplo y al señalar la incapacidad de quien escribe historia y sostiene la neutralidad de su profesión, propone admitir que los significados se construyen a través de exclusiones y que es posible reconocer las posibles exclusiones en un proyecto determinado. “Tal enfoque reflexivo y autocrítico pone en evidencia el estatus particularista de todo conocimiento histórico y el papel activo de quien produce el conocimiento. Además, socava las demandas de autoridad basadas en explicaciones totalizantes”,[5] así como reconoce que muchos grupos como “los

[3] Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres…*, 269
[4] “Escribo aquí en tanto que mujer cuarentona, euroestadounidense, profesional, catedrática, feminista, de clase media, que trabaja tanto con estudiantes de graduación como con graduados en un campus con una activa cultura feminista. No es lo mismo enseñar estudios femeninos en la Universidad de California en Santa Cruz en 1989 que hacerlo en la Universidad de Hawai en 1970. Esta última, obviamente, era en muchos aspectos una institución colonial, situada en la periferia de los privilegios en los Estados Unidos. [4] Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres…*, 185.
[5] Joan Wallach Scott, *Género e Historia* (México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008), 26-27.

oprimidos"[6] han sido documentados desde narrativas sintéticas o simplemente han sido invisibilizados, que los historiadores no reúnen o reflejan el conocimiento en sí, sino que construyen conocimiento sobre el pasado, y al momento de construir dicho conocimiento "la historia opera como un tipo particular de institución cultural que aprueba y anuncia las construcciones de género."[7]

Como menciona Scott, no solo el género ha sido un tema construido incompleto gracias a las limitadas perspectivas desde las que se estudió en siglos pasados, hay muchos otros grupos, fenómenos y situaciones que necesitan volver a ser observados e interpretados desde una mayor cantidad de ángulos. Pudiera parecer que entonces no importa la parcialidad, pero posiblemente sea mejor la suma de parcialidades vigiladas con el mayor rigor posible que la pretensión de neutralidad cuando ésta es imposible; acerca de esto, Scott dice que aceptar las parcialidades no significa que se fracasó en la búsqueda de explicaciones universales, más bien sugiere que éstas son imposibles y siempre lo han sido,[8] pero que aún con ello el rigor, la vigilancia y el conocimiento situado pueden constituirse como herramientas útiles para tratar de acercarse a la objetividad.

La historia social vino a cubrir urgentes necesidades en el estudio de las ciencias sociales, posiblemente sea un ejemplo del sesgo positivo que mencionaba Stephanie Colombo, pues de alguna manera incentiva la observación de fenómenos sociales u objetos de estudio desde toda la variedad de perspectivas que puedan existir, lo que sí es un hecho es que en cuestión de sesgo, con la historia social, los historiadores ampliaron sus posibilidades al contemplar temas que estaban olvidados o que se juzgaban de manera parcial y simplificada, como lo es el estudio de las infancias o de la vida de las personas obreras a las que no se les había prestado atención como agentes sino como un elemento inmóvil dentro de los fenómenos sociales. Carmen Ramos Escandón subraya la importancia de la reflexión histórica en la producción historiográfica, señala que desde la historiografía revisionista o post-modernista se revisan las perspectivas anteriores de manera crítica, no para excluir temáticas o interpretaciones sino para reconocer la variedad de enfoques, negando las interpretaciones totalizadoras y generales.[9]

[6] Término que ella emplea constantemente para señalar aquellos que han sido menospreciados en la Historia.
[7] Scott, *Género e Historia*, 29
[8] Scott, *Género e Historia*, 30
[9] Carmen Ramos Escandón, "Historiografía, apuntes para una definición en femenino", *Debate feminista* 20, (1999): 131-132. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/500/422

De esta manera, por medio de la historia social, la etnografía, los conocimientos situados, la historiografía post-moderna, etc., el lente histórico se ha dirigido a situaciones olvidadas o registradas e interpretadas pobremente, a grupos olvidados como nos nombra Scott, o en palabras de Escandón, a "grupos sin historia, tradicionalmente marginados de la reflexión y la búsqueda histórica, entre ellos la mujer."[10] La historia comienza a voltear a ver a los oprimidos, a los subalternos, como los plantea a profundidad Spivak Gayatari Chakravorty en *¿Puede hablar el subalterno?*[11] y más adelante en otro libro donde conversa con lo por ella escrito y como una suerte de actualización de la crítica al pensamiento colonialista en *Crítica de la razón poscolonial: hacia una crítica del presente evanescente*;[12] es decir, a todo aquel cuyo observador no juzgó como importante dentro de la producción capitalista, patriarcal y racista y los han definido como "los otros, minorías étnicas, raciales, homosexuales y obreros", en palabras de Jorge Arditi en el prólogo de *Ciencia, Cyborgs y Mujeres : La Reinvención de La Naturaleza* de Donna Haraway.[13]

El sesgo es entonces inevitable, pero reconocible, se puede buscar ocultar el sesgo del historiador dentro de la historiografía, o se puede reconocer el lugar donde éste está situado, se puede reconocer la responsabilidad del historiador y se puede vigilar el conocimiento existente, para observarlo desde otros enfoques y complementar el conocimiento; lo que fue estudiado y escrito con la intención de ocultar el ojo y sesgo del autor no necesita desaparecer, tal vez tan solo ser cuestionado y complementado. La historiografía producida no sólo por historiadores sino por observadores rigurosos desde todos los ángulos disciplinares, desde todos los grupos, clases y enfoques, desde la interseccionalidad, podría constituir una historia más real y honesta.

Género en la Historia

> La historia de las mujeres cambió. En sus objetos de estudio, en sus puntos de vista. Empezó por una historia del cuerpo y de los roles probados para llegar a una historia de las mujeres en el espacio público de la ciudad, del trabajo, de la política, de la guerra, de la creación. Empezó por una historia de las mujeres víctimas para llegar a una historia de las mujeres activas, en las múltiples interacciones que originan los cambios. Empezó por una historia

[10] Ramos, "Historiografía…", 142.
[11] Gaytari Chakravorty Spivak y Santiago Giraldo, "¿Puede hablar el subalterno?", *Revista colombiana de antropología* 39, (enero-diciembre 2003): 297-364. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010
[12] Gayatri Chakravorty Spivak, *Crítica de la razón poscolonial: hacia una crítica del presente evanescente* (México: Ediciones Akal, 2010).
[13] Ramos, "Historiografía…", 13.

> de las mujeres para convertirse más precisamente en una historia del género, que insisten en las relaciones entre los sexos e integra la masculinidad.[14]

La presencia de la mujer (simplificando el concepto)[15] en la historia ha evolucionado desde el inicio de la humanidad.[16] En muchos casos pareciera llanamente no existir en ella y en otros casos ha existido únicamente como madre y encargada de la crianza y el hogar, como si se tratara de "meros elementos reproductivos, que posibilitaban o no, la elaboración de las tasas de fecundidad"[17] desde el siglo I al siglo XIX[18], por lo menos en Occidente. Posteriormente, se dio su paulatino reconocimiento como actor social, político, laboral, intelectual y creativo, gracias a la posibilidad de contradecir a la iglesia sin ser quemadas vivas[19] y a la invención de la píldora como método anticonceptivo, que no solo dejaba de lado el depender de sí el hombre estaba de acuerdo o no con el control natal, es decir, la posibilidad de decidir cuántos hijos tener para poder considerar otros asuntos de vida en vez de limitarse a la crianza. Luego con su intervención en la academia[20], en la literatura, en las artes (aun cuando en éstas ha tenido distintos papeles y se le ha negado varias etiquetas y registros reduciéndola a musa, cuidadora, maestra o aprendiz),[21] todo esto posiblemente gracias al imparable movimiento de los feminismos.

Desde el inicio de los esfuerzos por hablar de la mujer en la historia, se habla de las posibles causas que provocaron que la mujer quedara fuera de los registros historiográficos o bien se le haya retratado de manera reduccionista, algunos de ellos mencionan que la construcción de género obligaba a las mujeres a realizar ciertos roles[22] como la maternidad

[14] Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres* (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2008), 17.
[15] "Sería erroneo suponer anticipadamente que hay una categoría de «mujeres» que simplemente deba poseer distintos compo nentes de raza, dase, edad, etnicidad y sexualidad para que este completa." Judith Butler, *El Género En Disputa: El Feminismo y La Subversión de La Identidad* (Nueva York: Paidós Ibérica, 1999), 68.
[16] Incluso en la época de las cavernas se ha contado parcial equivocadamente la presencia y actividad de la mujer, recientemente se ha encontrado evidencia de que también la mujer era cazadora a diferencia de la historia anteriormente contada.
[17] Margarita Ortega López, "Género e Historia moderna: Una revisión a sus contenidos", *Contrastes*, n.° 11, (1998-2000): 14. https://revistas.um.es/contrastes/article/view/84581/81491
[18] Scott, *Género e Historia*, 35.
[19] Por mencionar solo un ejemplo de la imposición religiosa, en este caso de la iglesia católica y protestante que en diversos momentos y lugares mataron mujeres por no cumplir con los roles establecidos por en sus normas morales, y que si tenían suerte no eran torturadas y asesinadas, pero si exhibidas en desnudas público o con letreros que indicaran sus delitos para después ser puestas a la disposición de quien se apiadara de ellas, si lo hubiera.
[20] Ramos, "Historiografía...", 151.
[21] "La mujer como sumisa y servil o, en el caso de la mujer artista, como musa, consorte, cuidadora de los grandes genios del arte y relegada al campo de lo femenino". Alexa Cuesta Flórez, "Mujeres artistas del caribe colombiano bajo la perspectiva de género o ¿fuera de ella?", *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, n.° 18, (julio-diciembre de 2013): 22-36.
[22] "Los hombres y a las mujeres que a lo largo de las distintas épocas se han visto obligados y obligadas a desempeñar unos roles y a tener una identidad conforme a los patrones que las élites, de cada época histórica,

y la crianza;[23] y la prohibición a acceder a puestos en la política y el poder.[24] Otra parte de la literatura atribuye parte de esa invisibilización al analfabetismo que predominaba en la población femenina en la mayor parte de la historia, la mujer no podía leer y darse cuenta de su ausencia en los registros, ni se podía escribir a sí misma para ser parte desde el lenguaje;[25] es por ello que el gran avance de la presencia en la historiografía surge en el momento en el que la mujer logra alfabetizarse, desde leer hasta ser parte de la academia; no es hasta los años sesenta que por medio del feminismo se logra "arrastrar a las mujeres desde los márgenes hasta el mismo centro de la historia".[26]

La aceptación de la mujer en diversas áreas antes inalcanzables no garantizó que se le considerara un agente histórico tan importante como sus pares, "El Renacimiento instituyó […] que fueran meras receptoras pasivas del conocimiento o bien mecenas sobresalientes de artistas y creadores. Podían saber leer, escribir, conocer idiomas, artes o ciencias, pero no contribuyeron directamente a la elaboración cultural y por tanto ayudaron a consolidar la mentalidad dominante".[27] Incluso parte de la literatura señala que una de las grandes razones por las cuales ha sido difícil el reconocimiento de la mujer y su papel en la historia es a causa de la falta de registros,[28] mismos que tal vez hubieran sido generados por ellas mismas si se les hubiera permitido o facilitado el acceso a la educación escrita y la oportunidad de dedicar tiempo a ello. Existe numerosa literatura que habla acerca de la ausencia de la mujer en la historia.[29] Algunas de las causas de tal ausencia que refiere dicha literatura son:

---

proponían como adecuadas, y que se han mantenido para perpetuar a lo largo de la historia unas relaciones desiguales entre unos y otras." Ortega, "Género e Historia moderna…", 9-10.

[23] Ramos, "Historiografía...", 141.

[24] Mary Nash, "Invisibilidad y presencia de la mujer en la Historia", *Historias*, n.° 10 (1985): 101. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/15261

[25] Ramos, "Historiografía...", 141.

[26] Scott, *Género e Historia*, 14.

[27] Ortega, "Género e Historia moderna...", 30.

[28] Ramos, "Historiografía...", 140.

[29] Judith Butler, *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (Nueva York: Paidós ibérica, 1999); Alexa Cuesta Flórez, "Mujeres artistas del caribe colombiano bajo la perspectiva de género o ¿fuera de ella?", *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, n.° 18, (julio-diciembre de 2013): 22-36; Georges Duby y Michelle Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*, vol. 5 Madrid: Taurus, 2000; Ana Lidia García Peña, "De la Historia de las mujeres a la Historia del género", *Contribuciones desde Coatepec*, n.° 31 (2016): 9 De la historia de las mujeres a la historia del género (redalyc.org); Carmen Teresa García Ramírez, "Mujeres e Historia. Cuestionando la invisibilidad y tornándonos visibles", *Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, n.° 29, (enero de 2016): 36-44; Donna Jeanne Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza* (Valencia: Ediciones Cátedra/ Universitat de Valencia/ Instituto de la Mujer, 1995); Patricia Mayayo, "El imperio de 'las señoras'. Orígenes de un mito fundacional o el acceso de las mujeres a la institución del arte", *Desacuerdos sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* 7, (2017): 146–59; Hilda Monraz Delgado, "Lo personal es político, y también artístico. El arte feminista en la Ciudad de México. 1968-1993" (tesis de maestría en Estudios de Género, El

Una constante invisibilización de la mujer en la historia, estas fuentes analizan por una parte que no se le consideró en los registros históricos, gracias a que la historia ha dado prioridad casi exclusiva a registrar acontecimientos políticos y de la vida pública,[30] áreas en las que se ha segregado a la mujer en la mayor parte de la historia escrita, por otra parte, refiere que no es sino hasta la historia social[31] y la lucha feminista[32] que se comienza a reconocer la ausencia de registros[33] y la tendencia a negarle categorías como agente histórico[34] aún cuando su presencia fue decisiva en todos los momentos de la historia; Margarita Ortega López dice que "no se ha tenido en cuenta ni el saber ni la experiencia de las mujeres, ni mucho menos un interés preciso por divulgar un conocimiento real sobre ellas".[35]

El no ser considerados agentes importantes en el proceso de producción y en el sistema capitalista, ha provocado que se relegue de la historia a la mujer y a otros sectores de la población, sectores a los que Haraway llama *los oprimidos* "son aquellos que no poseen los medios de producción, son todos aquellos que, en un mundo constituido por el poder de un «capitalismo patriarcal y racista», han terminado siendo definidos y constituidos como «otros»: mujeres, minorías étnicas y raciales, homosexuales, trabajadores".[36]

Colegio de México, 2014); Mary Nash, "Invisibilidad y presencia de la mujer en la Historia", *Historias*, n.° 10 (1985): 101-120. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/15261; Margarita Ortega López, "Género e Historia moderna: Una revisión a sus contenidos", *Contrastes*, n.° 11, (1998-2000): 9-32. https://revistas.um.es/contrastes/article/view/84581/81491; Carmen Ramos Escandón, "Historiografía, apuntes para una definición en femenino", *Debate feminista*, 20, (1999): 131-157. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/500/422; Paco Roda, "La historia de las mujeres: La mitad desconocida", *Instituto Gerónimo de Uztariz*, n.° 11, (1995): 47-70. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4806693; Joan Wallach Scott, *Género e Historia* (México: Fondo de Cultura Económica; Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008); y muchas más literatura.

[30] Scott, *Género e Historia*, 42.

[31] Joan W. Scott habla de como la Historia social primero empezó documentando la vida cotidiana y no solo la vida pública y política y luego develó que la Historia era escrita por hombres blancos con intereses políticos muy específicos donde no convenía incluir a ciertos sectores, entre ellos a las mujeres. Scott, *Género e Historia*, 40.

[32] Ramos, "Historiografía...", 151.

[33] Ramos Escandón subraya que ha existido una exclusión sistemática de las mujeres en los registros oficiales, refiere que en un libro escrito por él en 1979 pone como ejemplo que en las haciendas mexicanas se daba cuenta de los peones, de los bueyes y de los sacos de maíz pero no de las mujeres. Ramos, "Historiografía...", 140.

[34] Ramos Escandón menciona que las únicas categorías que se le permitieron a la mujer por muchos años fueron relacionadas a la familia y la reproductibilidad Ramos, "Historiografía...", 141.

[35] Ortega, "Género e Historia moderna...", 9.

[36] Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres*…, 13.

Los estereotipos y roles[37] a los que han sometido a estos sectores les ha alejado de la actividad pública, a la mujer por ejemplo por mucho tiempo se le orilló exclusivamente en el tema de la familia.[38] Ortega López cita un *Manual de deberes y derechos* donde la iglesia católica prohibía que la mujer tuviera parte en actividades potencialmente concientizadoras como el estudio, el trabajo extra-doméstico y la creatividad artística.[39] Una vez que logró la mujer ser parte de la actividad laboral fuera del hogar en la última parte del siglo XIX,[40] se le presentaron circunstancias desiguales, por ejemplo Michelle Perrot tiene un capítulo en el libro *Historia de las Mujeres en Occidente Vol.5*, donde hace un análisis acerca de las dificultades a las que se enfrentaba la mujer por ser trabajadora pero a la vez encargada de la crianza y del hogar, sumando desigualdad en el sueldo y mayor carga horaria que sus pares. Perrot concluye que esta situación orillaba a la mujer a permanecer fuera de actividades creativas por falta de tiempo e ingreso,[41] aún cuando socialmente ya se le había otorgado el permiso de incidir en el arte, de ahí que las pocas mujeres registradas como agentes en las artes pertenecieran a clases altas (en ese caso les orillaban a ser mecenas o consumidoras, pero se les negaba el título de creadoras en su mayoría).[42]

Por último, varios autores y autoras reconocen que en la ausencia de la mujer en la historia escrita y en la historia de las artes, no solo influían las circunstancias sociales que oprimían a las mujeres, sino también el sesgo con el que la historia era observada, estudiada y registrada.[43] Señalan que la historia ha sido escrita mayormente por hombres[44] con posturas sesgadas y que es importante la ya creciente revisión de los registros desde otra perspectiva de género, así como la obtención de datos e interpretación desde otros múltiples sesgos y perspectivas que contribuyan a completar la historia ya empezada pero aún incompleta, tal como lo dice Donna Haraway "No conozco otro momento de la historia en que hubiese más necesidad de unidad política para afrontar con eficacia las dominaciones

[37] Ortega, "Género e Historia moderna...", 9-10.
[38] Scott menciona que a la mujer se le contextualizó y conceptualizó en fenómenos históricos, las relaciones de familia, la fertilidad y la sexualidad. Scott, *Género e Historia*, 40.
[39] Ortega, "Género e Historia moderna...", 14.
[40] Duby y Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*, 115.
[41] Duby y Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*, 132.
[42] Ortega, "Género e Historia moderna...", 14.
[43] Por ahora cito solo el ejemplo de la zoóloga y filósofa Donna Haraway quien hace agudas observaciones a la manera en la que fue escrito el conocimiento científico en la biología y como hay datos incompletos por haber sido observados e interpretados exclusivamente por hombres y analiza como este fenómeno esta presente en toda la teoría en la que basamos nuestro conocimiento. Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres…*.
[44] Scott, *Género e Historia*, 40.

de «raza», «género», «sexualidad» y «clase»".[45] Y Michelle Perrot: "nos interesa proponer interrogantes nuevos, a la vez que afirmarnos en una pluralidad de figuras y de temas, con una multiplicidad de puntos de vista".[46]

En la construcción de la historia de las mujeres se dieron aportaciones importantes al considerar el concepto de género como una construcción sociocultural frente a la tradicional y binaria manera de ver el mundo desde la biología, mediante la cual se les asigna a las personas una categoría al nacer —denominándolas hombre o mujer—, con base en la percepción que otras personas tienen sobre sus genitales.[47] Sin embargo, si bien a partir del concepto de género se han considerado distintas identidades según la persona se percibe a sí misma, independientemente de sus características biológicas, existe un traslape entre las anteriores concepciones biológicas y las socioculturales al reducir nuevamente el género a cuestiones binarias sin analizar cómo se ha ampliado el concepto mismo de género, como algunas fuentes consideran el género queer o incluso a toda la comunidad LGBTI+ como géneros en sí mismos.[48]

La reflexión sobre el concepto de género ha experimentado importantes cambios en los últimos años, distintos diccionarios, autores, asociaciones, colectivos y organizaciones como la OMS[49] han tenido el cuidado de delimitar y actualizar constantemente el uso que dan sobre este concepto, por lo que al analizar algunas fuentes es notoria la falta de coincidencia con las prácticas sociales. En la revisión de lo dicho por distintas autorías, al referirse al género pareciera que recurrentemente solo contempla al hombre y a la mujer,[50] incluso es constante hablar de género para analizar temas relacionados a la desigualdad

[45] Haraway*, Ciencia, cyborgs y mujeres…*, 269.
[46] Duby y Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*, 21.
[47] Scott*, Género e Historia*, 12.
Julia Marcela Suárez Cabrera, *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales* (México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2016), 31. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/225271/glosario-TDSyG.pdf
[48] La CONAPRED por ejemplo, contempla que las personas queer no se sienten identificadas con ninguno de los dos géneros hegemónicos y están en contra del binarismo pues refuerza la idea del género heteronormativo. Suárez, *Glosario de la diversidad sexual*, 29.
[49] Según la Organización Mundial de la Salud: «Género» se refiere a los roles socialmente construidos, los comportamientos, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para los hombres y las mujeres. «Masculino» y «femenino» son categorías de género. Organización Mundial de la Salud, "Género y salud", 23 de agosto de 2018. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender#:~:text=El%20g%C3%A9nero%20se%20refiere%20a,personas%20con%20identidades%20no%20binarias
[50] Ejemplo: Margarita Ortega López "Consecuentemente en cualquier época que se estudie se interesa el género tanto en la vida de los hombres como de las mujeres, mostrando los condicionantes y planteamientos coercitivos que les llevaban a desempeñar determinadas identidades…" Ortega, "Género e Historia moderna...", 10.

entre hombres y mujeres, dejando fuera otras realidades. El enfoque de género que predomina tanto en las fuentes de consulta informales como las formales es un enfoque binario.

Los estudios de género se han venido enfocando en la desigualdad ejercida hacia la mujer; algunos de esos textos son vitales para la lucha feminista y otras causas; gracias a ellos se han logrado numerosos avances intelectuales y prácticos hacia la búsqueda de los derechos de la mujer (camino aún necesario); pero aún con ello, es común notar que el estudio del género abarca al hombre y a la mujer sin dar lugar a otras variantes del género; como anteriormente se menciona es muy posible que sea debido a los cambios constantes en las categorizaciones, pero esta investigación, al igual que muchos otros textos actuales que van más hacia el transfeminismo o la teoría queer, pretenden señalar que al referirnos a cuestiones de género no solo nos referimos a hombres y mujeres o a cuestiones únicamente relacionadas con la inequidad de género que vive la mujer, sino que el género atraviesa a las masculinidades y a otras realidades, incluyendo a la comunidad LGBTIQ+; es necesario nombrar estas últimas categorías, que al igual que la mujer también se les ha invisibilizado como un acto violento dentro de la historia por cuestiones de género, seguramente en la mayoría de los casos sin interés de agravio pero con el mismo efecto.

> Por mucho tiempo, incluso en 1995 durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres celebrada en Beijing, varios países pronunciaron lo que para ellos es el género, concluyendo aún entonces que el género es aquello que refiere a hombre o mujer. Se empieza a nombrar la equidad y la igualdad entre hombres y mujeres pero no se reconoce ningún otro género, aún cuando para ese entonces ya se estaba planteando la existencia al menos de cinco géneros: hombres, mujeres, homosexuales, bisexuales y transexuales.[51]

Aun cuando en los textos de Wallach Scott predomina la mujer como objeto de estudio acerca de la desigualdad de género, también es evidente que ya hace años consideraba que no solo existen dos géneros. Por su parte, las aportaciones de Judith Butler tienen que ver con una reflexión más amplia en donde el género es una cuestión compleja que evoluciona con el tiempo, cuya evolución se posterga de manera permanente, y tiene más implicaciones de las que es difícil delimitar.[52] Para fines prácticos en este documento se nombran simplemente más de dos géneros, por ahora las iniciales LGBTTIQ+ funcionan para

[51] Scott, *Género e Historia*, 12.
[52] Butler, *El Género En Disputa*….

considerar lo que hoy en día se propone como un intento de no dejar de lado ninguna disidencia sexo genérica identificada hasta el día de hoy y en años venideros.

Determinar que no solo existen dos géneros es en gran medida un intento de salir del binarismo como una práctica que según varias corrientes actuales (como la teoría queer y el transfeminismo), es un remanente de la postura que determina la heterosexualidad (heteronorma) como lo único normal moral y socialmente aceptado. Paul B. Preciado, artista visual y filósofo que se nombra a sí mismo como un disidente del sistema sexo-género, dice que establecer un sistema únicamente binario para nomenclar la taxonomía de los cuerpos, ya sea femenino o masculino, o heterosexual u homosexual, surge de la necesidad de ejercer un sistema jerárquico, que es en sí mismo discriminación, para establecer jerarquías entre los cuerpos vivos: "necesitamos una profunda terapia anticolonial y antipatriarcal en las instituciones, en las instituciones públicas, las instituciones educativas por ejemplo",[53] que nos ayude a replantear la realidad fuera de las dos construcciones rígidas y preestablecidas de lo que debe ser un hombre y una mujer y para empezar a considerar que hay realidades fuera de ello.

La CONAPREP, por su parte, cuando describe el género queer en su glosario de terminologías relacionadas al tema del sexo y el género, aclara que hay personas que consideran que pueden ir de un género a otro y que expresan que el binarismo alimenta la idea de que existen dos géneros hegemónicos, limitando la diversidad y la libertad del individuo para transitar entre géneros como lo buscan por ejemplo las personas transexuales.[54] Por su parte, Monique Wittig al analizar el uso de la terminología en el género, propone que todas las sexualidades deberían ser géneros para así despojar de jerarquías entre los mismos.[55] Bajo estas perspectivas este documento busca contemplar tantos géneros como se presenten en la revisión teórica y los que puedan agregarse posteriormente.

Aunque se le atribuye al feminismo el estudio del género, Scott se reconoce feminista, pero también científica, y propone que no necesariamente se trabajen estas dos áreas por separado: "En lugar de existir una separación entre la política feminista y los estudios académicos sobre el género, ambos forman parte del mismo proyecto político que

[53] Betevé, "Entrevista a Paul B. Preciado 'Soy disidente del sistema sexo-género' betevé", vídeo de YouTube, 19 de abril de 2019. https://www.youtube.com/watch?v=Aa-RiOuYiE4
[54] Suárez, *Glosario de la diversidad sexual*, 29.
[55] Monique Wittig, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos* (Madrid: Egales, 2005).

consiste en el intento colectivo de enfrentarse a la actual distribución del poder y cambiarla".[56]

Las posturas políticas podrán ser diversas e ir evolucionando o fragmentándose como es el caso del feminismo en el que cada día existen más variantes teóricas y prácticas, lo mismo sucede en las ciencias en general y con mayor razón en las sociales, pero muchas de todas estas mencionadas tienen entre sus objetivos enfrentar la distribución actual del poder en búsqueda de una más equitativa para todas las personas existentes.

Hablar de género dependerá del momento histórico, político, cultural, científico, etcétera, en el que se sitúe el análisis. No hay manera de determinar un enfoque universal o correcto para dejar de lado a los que no empatan con la opinión del que lo analiza, en el caso de este documento sirve mencionar no solo al hombre y a la mujer como géneros, pues mucho del resultado de esta investigación va más allá del binarismo.

Antes del siglo XX la historia registraba los acontecimientos que parecían relevantes desde la política y la economía,[57] pero incluso ambas áreas estaban observadas desde la hegemonía de un género, numerosos textos de distintas autorías mencionan que el hombre fue por mucho tiempo el centro del estudio de la humanidad, específicamente el hombre blanco,[58] se observaba desde él y a partir de él, dejando a un lado a la mujer y a los géneros ahora identificados o a las disidencias sexo-genéricas, incluso minimizando sus contribuciones o simplificando su participación. De acuerdo a Margarita Ortega:

> El género interpela a todas las ciencias sociales —historia incluida— en la medida en que no se ha tenido en cuenta ni el saber ni la experiencia de las mujeres, ni mucho menos un interés preciso por divulgar un conocimiento real sobre ellas. Pero el análisis de género trasciende por encima de una mera labor reivindicativa femenina. No se trata sólo de valorar la participación de las mujeres en la historia de la humanidad; su compromiso intelectual es todavía más ambicioso y estimulante: analizar las desigualdades y omisiones históricas, en cualquiera de sus características.[59]

La labor historiográfica tiene cada vez más presente el reto de "medir silencios" como lo nombra Gayatari, donde muchísimas realidades parecen no estar presentes, las

[56] Scott, *Género e Historia*, 24.
[57] Carmen Teresa García Ramírez, "Mujeres e Historia. Cuestionando la invisibilidad y tornándonos visibles", *Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, n.° 29, (2016): 39.
[58] Scott, *Género e Historia*, 40.
[59] Ortega, "Género e Historia moderna...", 9.

razones son bastas, toda las interseccionalidades que hemos notado al día de hoy, y las que en unos pocos años lamentaremos no haber identificado antes, en el caso del género, la mayor dificultad, tal vez, es que al ser un fenómeno social o una construcción tan complicada y cambiante, pareciera fácil de ser ignorada, pero aún cuando parece desaparecer es imposible negar su presencia, la labor de la historiografía de siglos atrás tal vez no se enteraba que aquellas posturas de género (como el tomar más en cuenta a personas cuyo performance sexo-genérico encajaba más con las corrientes morales del momento) que les atravesaban, dificultaban su visión produciendo ciertos huecos en la observación y registro de las culturas y sus agentes, lo que amerita investigar, identificar y medir la desviación de un ideal que es irreductiblemente diferencial.[60]

Según Scott el género llevó a las mujeres desde los márgenes hasta el centro de la historia, de manera que transformó el modo en que se había escrito la historia,[61] si agregamos con Butler que cada vez habemos más incluyendo a más personas dentro del género, nos es ahora más fácil reconocer a muchas más personas en la historia, nos ayuda a buscar reconocer sus formas de vivir, sus costumbres y la influencia que tuvieron en sus entornos, para hacer un intento de llegar a una historia más completa a partir de las perspectivas de género que ahora podemos analizar.

Por último, agregar que no por el intento de observar desde el género se estará restaurando su debido lugar a todas las personas que se habían ignorado por dicho sesgo, la labor tendría que ser muy heterogénea aún dentro de la misma categoría. Basta recordar lo que pasó en muchas vertientes del feminismo, en las que se rescataron trayectorias de mujeres pero después nos dimos cuenta que no se le daba la misma preferencia a las blancas y de clase alta que a las que no contaban con dichas características,[62] o algo muy actual en algunos feminismos que consiste ya sea en dejar fuera a las mujeres trans o cortar tan duro a partir del género que pareciera que ahora los hombres (blancos o no, racializados o no, precarizados o no, homosexuales o no) debieran quedar fuera de múltiples actividades humanas, entre ellas investigaciones, convocatorias, registros, etcétera.; es decir, voltear atrás y reconocer lo que de manera personal y colectiva hemos ignorado por una miopía de género, no es más que uno de los temas a considerar en la revisión rigurosa de lo que hemos

[60] Gayatri Chakravorty Spivak y Santiago Giraldo, "¿Puede hablar el subalterno?", *Revista Colombiana de Antropología* 39, (2003): 297-364. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010
[61] Scott, *Género e Historia*.
[62] García, "Mujeres e Historia...", 42.

documentado y divulgado y lo que no, a dicha rigurosidad habrá que irle agregando tantas interseccionalidades como vayamos logrando reconocer.

Hombres, mujeres y comunidad LBGTTIQ+ en la Historia

Después de lograr reconocer a nivel global, por lo menos en algunos segmentos de la globalidad, que la mujer fue ignorada en muchas áreas, la evolución del pensamiento y de las ciencias nos ha permitido observar que no sólo ella fue dejada por discriminación de género. En este ensayo hemos considerado algunas de las ideas insertas en la literatura que surgieron de la observación; pero es importante mencionar que no es el único grupo segregado en los registros historiográficos, incluso los hombres sin poder,[63] las infancias y las mujeres que no son consideradas culturalmente relevantes (en su momento), han quedado fuera.[64] El analizar la historia y hacer historiografía incluyendo grupos segregados por su raza, etnicidad, clase y género es una tarea difícil, "especialmente cuando no se ha analizado la construcción, legitimación, los desafíos y el mantenimiento de las jerarquías de género".[65]

Cada día hay más personas contribuyendo a una historiografía que incluye a los grupos subalternos,[66] desde una perspectiva post-colonialista, post-moderna o simplemente desde un intento de análisis incluyente; esta investigación se centra en la relación que hay entre los registros históricos y el género, específicamente en las Artes Visuales, la predominancia de uno de ellos a lo largo de la Historia[67] y de la escritura historiográfica que presta atención al género; labor tan pertinente como lo es hacer y estudiar la historia desde la raza, la clase y la etnicidad.

Si volteamos a revisar la historia desde el género, las personas LGBTTIQ+ constituyen un grupo que no cuenta con suficiente documentación como lo cuenta el hombre, por ejemplo, incluso la mujer aún cuando existen menos en la labor historiográfica, ha sido tal vez menos ignorada que estos grupos; es por esa razón que la selección de

[63] García, "Mujeres e Historia...", 43.
[64] "La reconstrucción del pasado se ha realizado desde la "óptica criolla" hegemónica (en el sentido colonial) es decir, se invisibiliza la participación y la interpretación de los otros grupos étnicos sean mujeres u hombres (sin poder). García, "Mujeres e Historia...", 40.
[65] Scott, *Género e Historia*, 21.
[66] Término propuesto por Antonio Gramci y adoptado por intelectuales como Gayatri Spivak para referirse a los grupos oprimidos o sin voz.
[67] "La historia escrita se ha interesado fundamentalmente en la vida de los varones adultos en la edad laboral, dejando de lado a los niños y las niñas, a las personas jóvenes, a las mujeres adultas "inactivas" (amas de casa), a las personas ancianas y los grupos ágrafos." García, "Mujeres e Historia...", 40.

trayectorias que se documentará en esta investigación abarca tanto a mujeres como a personas de las disidencias sexuales y de género; debido a que el hombre ha sido estudiado desde el inicio de la historia escrita y seguirá siendo registrado, el trabajo historiográfico que abarque a los demás géneros es una labor necesaria.

Cada vez más personas dedicadas a la sociología y a la filosofía han hecho pública su orientación y/o género, un ejemplo de ello es Judith Butler quien se nombra mujer, lesbiana y queer, ella ha escrito varios de los referentes teóricos que actualmente sirven de guía y detonante para el análisis del género, y se sitúa de manera voluntaria en estas etiquetas como un acto político; no es ni debería ser necesario hacer pública ninguna información personal, pero ¿qué hubiera pasado si los hombres homosexuales en la historia no hubieran tenido que ocultar su género u orientación sexual?, específicamente hablando de los que hubieran querido ser respetados como tal en vez de tener que ocultarlo, a los hombres homosexuales, transexuales, intersexuales y queer no se les ha respetado su voz de la misma manera que a los heterosexuales, muchos de ellos han ocultado parte de su identidad por razones políticas;[68] la mayoría de los hombres no cisgénero hoy registrados en la historia escrita están ahí gracias a que decidieron ocultar una parte de su identidad.[69]

Los hombres que decidan seguir siendo identificados como hombres cisgénero heterosexuales, sobre todo los pertenecientes a ciertas razas, clases sociales y procedencia geográfica, tendrán mayor posibilidad de ser contemplados como figuras públicas, como agentes sociales y culturales, como artistas y como personajes en la historia, como ha venido siendo, pero cada vez más recuperarán su lugar en la historia y en la vida pública otros grupos.

El género en la Historia de las Artes

La Historia del Arte, como ya se ha mencionado, y la historia en general, ha priorizado al hombre (sobre todo cuando no se nombra homosexual),[70] el sesgo de género en la Historia

[68] Por razones políticas y de seguridad: actualmente a las personas con una diversidad sexual y una identidad de género no binaria se les violenta, discrimina y expulsa de la sociedad. Existe un registro de los homicidios causados por la homo, les, bi y transfobia: Letraese, "La violencia LGBTfóbica en México, 2023: Reflexiones sobre su alcance letal", 2023. https://letraese.org.mx/crimenes-de-odio-archivo/

[69] "Hablar de las diversas masculinidades nos permite incluir una perspectiva histórica que cuestione las instituciones de poder y dominación. La historia de la homosexualidad nos aproxima a una forma de vivir y ejercer la masculinidad." Ana Lidia García Peña, "De la Historia de las mujeres a la Historia del género". *Contribuciones desde Coatepec*, n.° 31 (2016): 9 De la historia de las mujeres a la historia del género (redalyc.org)

[70] Véase sección anterior.

no solo ha dejado de lado a las mujeres, ha olvidado trayectorias de un gran número de artistas mujeres y LGBTTIQ+.[71] Aun cuando el registro de artistas LGBTTIQ+ y mujeres artistas visuales tanto a nivel global como local actualmente se está nutriendo favorablemente, es poco el registro histórico formal de artistas mujeres o personas no pertenecientes al género hegemónico de generaciones pasadas, constituyéndose un problema de equidad; por lo que hoy en día aún hay numerosos grupos sin historia registrada.[72]

La mujer y su casi inexistente presencia en la Historia de las Artes es un ejemplo de cómo el género y los roles[73] que se le permiten ha influido directamente. La mujer ha sido excluida de la cultura y el arte por mucho tiempo.[74] Numerosos "gremios impedían el libre acceso femenino a sus ámbitos, cortocicuitaban así las expectativas laborales femeninas; aquellas que no estaban mediatizadas por la autoridad del cabeza de familia".[75]

Afortunadamente cada vez más artistas de distintos grupos, tienen acceso a herramientas y medios de difusión para realizar un archivo formal de sus trayectorias y obras, pero no es aún una realidad para muchas mujeres y personas de distintos géneros, clases y capacidades físicas e intelectuales.

Así como hemos perdido el registro de un gran número de trayectorias de artistas visuales no contemporáneos gracias al sesgo de género en el registro de la Historia del Arte,[76] hay algunas trayectorias que de no documentarse en este momento quedarían fuera de la historia; al no registrarse ahora, se perderían o disminuirían las fuentes que pueden brindar información para lograr un registro de su quehacer artístico. Un ejemplo de estas trayectorias que aún se pueden rescatar, son quienes fallecieron recientemente, y de quienes todavía es posible encontrar datos en la hemeroteca acerca de sus exposiciones, o puede obtenerse información primaria de familiares y otras personas cercanas para construir un registro formal y permanente de su trayectoria.

[71] "Apenas había constancia de la aportación femenina al proceso histórico y, con la excepción de algunas figuras notables, las mujeres no figuraban como agentes..." Nash, "Invisibilidad y presencia...", 101.
[72] Carmen Ramos Escandón insiste en que hay grupos tradicionalmente marginados de la reflexión y la búsqueda histórica, ella menciona entre esos grupos a la mujer. Ramos, "Historiografía...", 142.
[73] Ortega, "Género e Historia moderna...", 9-10.
[74] Ortega, "Género e Historia moderna...", 14.
[75] Ortega, "Género e Historia moderna...", 20.
[76] Duby y Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*.

También está el caso de mujeres artistas visuales o personas LGBTTIQ+ que siguen produciendo pero que no tienen las condiciones para generar un registro de su obra, ya sea por capacidades físicas o intelectuales, dominio tecnológico, posibilidades económicas, entre otras. Actualmente y desde inicios del siglo XX se realizan estudios e investigaciones que buscan incrementar los registros formales de la presencia de la mujer y otros géneros negados dentro de la historia,[77] desde reconstrucción de archivos, documentación, biografías y revisión de contenidos.[78] Hoy en día se está produciendo literatura que analiza el sesgo de género en las artes. Desde hace dos décadas se ha incrementado la producción de archivos enfocados al rescate de trayectorias olvidadas por la historia, tanto en Europa como en América y específicamente en Sudamérica.[79]

Por su parte *Género e historia* de Wallach Scott evidencia el sesgo de género en el registro histórico global; se han producido múltiples artículos donde se señala la necesidad de que los grupos subalternos tomen como propio el derecho de escribirse en la historia general y en la historia de las artes visuales, un ejemplo es *Mujeres artistas del Caribe colombiano, bajo la perspectiva de género... o ¿fuera de ella?,*[80] derivado del interés por rescatar la presencia de la mujer y otros géneros en la historia contemporánea de las Artes, en el que se analiza la invisibilización de las mujeres en las artes en el Caribe, se mencionan varias causas y consecuencias de tal realidad y se incentiva a la creación de documentación formal de trayectorias de mujeres artistas.

Mujeres y comunidad LGBTTIQ+ en las Artes Visuales en Aguascalientes

No es del todo fácil encontrar registros de trayectorias de mujeres anteriores a la creación de la Licenciatura en Artes Visuales en Aguascalientes(2002), tal pareciera por ejemplo que no existen mujeres artistas visuales antes de dicha institución,[81] pero pudiera ser solo una apariencia y no una verdad, es por ello que parte de la investigación consiste en recolectar y evidenciar la información existente acerca de la presencia de otros géneros en

[77] Joan W. Scott menciona que 50 años después de *Un Cuarto propio* de Virginia Wolf, se ha contemplado un incremento notorio en la presencia de la mujer en la histria, específicamente a partir del 2000. Scott, *Género e Historia*, 34.
[78] Margarita Ortega López habla de la necesidad de "acumular documentación suficiente para cuestionar el exclusivo planteamiento científico androcéntrico existente y para impulsar paralelamente, la revisión crítica y la ruptura epistemológica que el género formula". Ortega, "Género e Historia moderna...", 10-11.
[79] Ortega, "Género e Historia moderna...", 36.
[80] Ortega, "Género e Historia moderna...", 22–36.
[81] Pudiéramos mencionar a Yolanda Hernández y Pilar Ramos como artistas visuales mujeres, previas a la licenciatura, pero aún ellas aparecen más formalmente en la Historia de las Artes Visuales en Aguascalientes a partir de su participación en la Licenciatura en Artes Visuales, ambas en distintos momentos como docentes y directivas.

los archivos históricos tanto municipal como estatal, las bóvedas públicas, así como los archivos creados por historiadores, historiadoras, artistas y colectivos, hemerotecas, registros de exposiciones en museos y galerías; y así, por medio de encuestas y entrevistas generar más documentos que nutran la historia de trayectorias locales de mujeres y personas LGBTTIQ+ que antecedan a la Licenciatura, y que no cuenten con un registro formal de su obra.

El trabajo historiográfico de Luciano Ramírez, Salvador Camacho, Víctor González, Calíope Martínez, Gabriela Itzagueri y otras personas dedicadas a la historia en el estado, ayudan a ir estructurando la historia de varias realidades locales vinculadas con el arte y la cultura en Aguascalientes, por ejemplo el libro *Bugambilias* y *Antenas Vivas* de Salvador Camacho, que recolecta entrevistas con 25 artistas, y donde cuatro de dichas entrevistas están dirigidas a mujeres, tres en la música y una, Elva Garma, en las artes visuales, una de las artistas a quien esta investigación se ha dedicado a documentar.

En la búsqueda de literatura local dedicada a la historia de las artes visuales en Aguascalientes, me he encontrado con mucha más información de la que suponía existía, lo que me lleva a agregar al análisis que no solo es necesario ampliar la documentación de trayectorias; sino también es deber de las personas que nos dedicamos a la docencia y a la creación y divulgación, el realizar acciones concretas de consulta y visibilización de lo que ya se ha escrito, llevarlo a las aulas, a los programas de difusión y a las investigaciones teóricas como ésta; incluso a las instituciones que han dedicado parte de su labor editorial a la creación de colecciones o anuarios de artistas locales les resta enfatizar en la difusión de dichos productos bibliográficos.

Aguascalientes cuenta con una gran cantidad de material impreso y digital en el que alberga los nombres, obra y trayectoria de personas dedicadas a la creación artística y específicamente a las artes visuales, tantas que enumerarlo en su totalidad sería una labor tal vez necesaria pero sin duda no posible para esta investigación, y que aunque por ahora no se logre la lista completa, parece pertinente mencionar algunos títulos que evidencian parte del gran camino recorrido en la localidad hacía el registro y documentación de cada vez más personas; podríamos separarlo en las publicaciones institucionales e independientes o mixtas.

Entre dicho material están las publicaciones a cargo de Gobierno del Estado, del Instituto Cultural de Aguascalientes como la revista *Parteaguas*, *Ésto no es una máquina* y *Espacios*, y los catálogos de quienes ganaron los premios de *Arte Jóven*; el Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura publica anualmente a las ganadoras del premio Dolores Castro e incluye ilustraciones hechas también por mujeres; las editoriales de ambos institutos dedican publicaciones a artistas visuales incluyendo mujeres y personas de las disidencias sexo-genéricas, que cabe mencionar que tal selección de artistas no las hace una institución innerte e impersonal, sino que seleccionan las personas que para ellas laboran y es gracias a esa selección que podemos conocer un poco más de determinadas trayectorias.

Además de las publicaciones realizadas gracias a programas como PECDA y PACMyC a cargo de artistas locales, entre las que también figura obra de aguascalentenses, por ejemplo el *Catálogo del Archivo Fanzines Aguascalientes,* realizado por Argel Camacho con apoyo de la Secretaría de Cultura en el que aparece obra no solo de autores hombres; también existen revistas mixtas que publican tanto textos como obra visual de personas locales, como lo son algunas revistas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes: *Pirocromo, Aguaardiente, Tierra Baldía* y los libros que publica su editorial; hay también publicaciones independientes como las de Tierra Cartonero, editorial local que tiene un título dirigido a mujeres artistas y otro a las disidencias, El Gran Vidrio y libros independientes que surgieron de pronto y enriquecen de manera paralela la documentación de artistas, un ejemplo es *Libro primero* que congrega a 15 artistas locales de quienes tres son mujeres: Pilar Ramos (colaboradora en esta investigación), Liliana Ramírez y Marel de Lara.

A simple vista incluso en todas estas publicaciones mencionadas la relación numérica por género parece no muy equitativa, pero sí parece ir aproximándose a la equidad, probablemente debido a las no pocas voces dirigidas a cuestionarnos nuestra labor historiográfica, de selección y divulgación; como dice Michelle Perrot, primero no aparecían las mujeres dentro de la historia, luego aparecieron desde la corporalidad y los roles, a continuación dimos importancia a las víctimas pero cada vez más se ha venido generalizando a documentarlas independientemente de si se juzgan como relevantes y más allá, no nos quedamos en solo voltear a ver a las mujeres como si solo de eso se pudieran tratar los estudios de género sino también de masculinidades,[82] que son afectadas por las

[82] Perrot, *Mi historia de las mujeres*, 17.

estructuras mancillantes de los roles de género, lo que no entra en esos binarismos, el género va más allá del binarismo.

Los registros de participación por géneros obtenidos de museos y galerías podrían ser determinantes para evidenciar, por ejemplo, la participación de la mujer como artista en Aguascalientes; Patricia Mayayo en *El Imperio de 'Las Señoras'. Origenes de Un Mito Fundacional o El Acceso de Las Mujeres a La Institución Del Arte*.[83] menciona estadísticas que esclarecen la falta de equidad en las instituciones, por ejemplo, menciona que las exposiciones individuales organizadas por el Centro Nacional de Exposiciones (en España), entre 1983 y 1989 fueron 17, de las cuales 17 exponían obra de hombres y por lo tanto 0 exposiciones de mujeres; esto solo considerando a las mujeres como artistas, pues en el mismo segmento menciona la disparidad de género incluso en la actividad cultural, expone que en la galería Juana Aizpuru, de 31 artistas vinculados, solo seis (es decir un 18% del total) son del sexo femenino.

Patricia Mayayo en el mismo segmento presenta una gráfica acerca de artistas en la Colección de Arte Contemporáneo "la Caixa" en el 2012 donde solo el 20.6% son mujeres. Mayayo aborda la desigual presencia de la mujer en la cultura en general, tanto como artista como en puestos directivos. En el tema de la creación, menciona que de las exposiciones individuales en 22 centros de arte en España entre 1999 y 2009, solo 200 de 973 muestras individuales estuvieron consagradas a mujeres, y de ese 20.5%, tan solo el 9.4% a mujeres españolas, es decir en 10 años, solo 93 (de 973) mujeres artistas españolas fueron expuestas entre 22 galerías. Refiere que los gobiernos generan titulares donde resaltan la actividad de mujeres artistas en fechas conmemorativas como el día de la mujer, pero en las prácticas y las estadísticas de exposiciones y puestos de dirección en las instituciones no se ve reflejado tal interés.[84]

[83] , Patricia Mayayo, "El imperio de 'las señoras'. Orígenes de un mito fundacional o el acceso de las mujeres a la institución del arte", *Desacuerdos sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* 7, (2017): 153.
[84] Mayayo, "El imperio de 'las señoras'…", 149.

Conclusiones

En concreto, la historia ha venido evolucionando en lo global y en lo local, cada vez somos más personas en ella, cada vez somos más quienes volteamos a ver hacia otras partes antes de decidir qué documentaremos, de qué hablaremos, a quienes más podemos escuchar y cuestionar. Los números aún no parecen equitativos pero cada vez hay más esfuerzos por acercarnos a ello, algunas veces se dificultará por nuestros propios sesgos, otras por las instituciones que replican los mismos parámetros para la selección de trayectorias a difundir y otras veces gracias a la gente que ellas habitan podemos conocer a gente creativa de quienes no teníamos idea, como en mi caso fue al encontrarme con las tres trayectorias que documento en esta investigación. Las razones que causan esta inequidad están más entrelazadas con muchas otras interseccionalidades de lo que hubiéramos imaginado hace algunas décadas.

En muchos más estados de la república y en muchos otros países se han venido haciendo esfuerzos intelectuales para abonar a la historia de las artes e intentar reducir la brecha de género; por ejemplo en el sur global y específicamente en centro y Sudamérica se ha venido incrementando significativamente el trabajo historiográfico dedicado a los subalternos, entre ellos a las mujeres; estos esfuerzos han logrado ampliar la base de datos y referencias enriqueciendo la identidad local, las posibilidades de referencia en el quehacer artístico, en la cultura general y en la enseñanza de las artes visuales.

Contribuir al cuestionamiento y análisis de la historia ya escrita, así como colaborar a la escritura de la historia desde todas las disciplinas y áreas del conocimiento desde distintas perspectivas y puntos de vista,[85] contribuye a lo existente y reescribir lo que ha sido escrito a medias en las artes visuales es urgente. También apremia rescatar los testimonios, la información y la obra de personas que no han sido consideradas prioridad en la historia, y que está a unos años de olvidarse como ha venido pasando ya. No contamos con suficientes registros en el pasado de personas LGBTTIQ+ y mujeres artistas en Aguascalientes, numerosas trayectorias no han sido contadas, obra que no ha sido documentada y personas pertenecientes a estos grupos, y que ya no viven o no cuentan con

[85] "No queremos hablar en código ni levantar vallas ideológicas, sino todo lo contrario: nos interesa proponer interrogantes nuevos, a la vez que afirmarnos en una pluralidad de figuras y de temas, con una multiplicidad de puntos de vista*."*. Duby y Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*, 21.

el acceso a las tecnologías o medios para auto documentarse pueden, aún, insertarse en la historia de las artes visuales.

Crear documentación formal de la obra de estos dos grupos en Aguascalientes permitirá que cualquier persona interesada en la historia de las artes visuales tenga acceso no solo a trayectorias masculinas, cualquier docente podría aumentar su marco teórico en el aula, las personas interesadas en las artes visuales contarían con un más amplio bagaje acerca de lo acontecido en dicha área, podrían observar desde una mirada un poco más amplia y así, conforme se vaya documentando desde otros sesgos, la historia general resultará más enriquecida, tal como se ha venido haciendo en las últimas décadas[86] como una tarea urgente y que se viene realizando en muchas localidades aumentando el conocimiento global.

Numerosas artistas y personas de las disidencias sexuales y genéricas han venido dedicando su quehacer intelectual a analizar su presencia en la historia,[87] hay significativa evidencia del creciente archivo que busca ser adoptado por la historia.[88] Contribuir a complementar la historia escrita desde el lugar donde estamos situados, desde mi área de conocimiento y desde mi localidad, me permite abordar el tema desde una perspectiva etnográfica proyectada a la historia global pero que afecta de manera positiva directamente al archivo local. No pretendiendo la creación de un archivo nuevo, sino entradas que enriquezcan el existente.[89]

[86] Ramos Escandón refiere que desde 1946 con Mary Beard y a partir de los 60s, con la presencia de la mujer en la universidad, la lucha feminista, la lucha por la igualdad de género y en ingresos, se ha venido planteando la necesidad de reflexionar sobre la historia de la mujer. Ramos, "Historiografía...", 151.
[87] En Aguascalientes por ejemplo está La Agencia, quienes buscan producir un Archivo que incluye a la comunidad LGBT+ o Alicia Cruz quien por medio de Diversx genera y divulga el archivo de artistas pertenecientes a la comunidad LGBTTI+.
[88] Mónica Mayer, Artista Visual y precursora del feminismo y el archivo en las Artes en México ha dedicado una buena parte de su vida a la producción de Archivo y de Archivo Feminista.
[89] Porque creo que existe, me llamó la atención en el libro de Jorge Terrones donde menciona que no existe registro de Arte Contemporáneo en Aguascalientes, pues me parece que ya hay algunos artistas que desde hace ya varios años (antes de la publicación de dicho texto) se han dedicado al Archivo en Aguascalientes. Jorge Prieto Terrones, *Juan disparó a un buitre que caminaba con pintura azul: un relato sobre arte en Aguascalientes* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2020), 292.

Referencias y bibliografía

Betevé. "Entrevista a Paul B. Preciado 'Soy disidente del sistema sexo-género' | betevé". Vídeo de YouTube, 19 de abril de 2019. https://www.youtube.com/watch?v=Aa-RiOuYiE4

Butler, Judith. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Nueva York: Paidós ibérica, 1999.

Chakravorty Spivak, Gayatri y Santiago Giraldo. "¿Puede hablar el subalterno?". *Revista Colombiana de Antropología* 39, (2003): 297-364. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010

Chakravorty Spivak, Gayatri. *Crítica de la razón poscolonial: hacia una crítica del presente evanescente.* México: Ediciones Akal, 2010.

Chakravorty Spivak, Gaytari y Santiago Giraldo. "¿Puede hablar el subalterno?", *Revista colombiana de antropología*, 39, (2003): 297-364 https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010

Colombo, Stephanie. "Sesgo y universalidad: un enfoque histórico-conceptual". XII Congreso ISKO España y II Congreso ISKO España-Portugal, 19-20 de noviembre de 2015. https://iskoiberico.org/wp-content/uploads/2015/11/9ada1-202_colombo.pdf

Cuesta Flórez, Alexa. "Mujeres artistas del caribe colombiano bajo la perspectiva de género o ¿fuera de ella?". *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, n.° 18, (2013): 22-36.

García Peña, Ana Lidia. "De la Historia de las mujeres a la Historia del género". *Contribuciones desde Coatepec*, n.° 31 (2016): 9 De la historia de las mujeres a la historia del género (redalyc.org)

García Ramírez, Carmen Teresa. "Mujeres e Historia. Cuestionando la invisibilidad y tornándonos visibles", *Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, n.° 29, (2016): 36-46.

Georges, Duby y Michelle Perrot. *Historia de las mujeres en occidente*, vol. 5 Madrid: Taurus, 2000.

Haraway, Donna Jeanne. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza.* Valencia: Ediciones Cátedra/ Universitat de Valencia/ Instituto de la Mujer, 1995. https://monoskop.org/images/e/eb/Haraway_Donna_J_Ciencia_cyborgs_y_mujeres_La_reinvencion_de_la_naturaleza.pdf

Letraese. "La violencia LGBTfóbica en México, 2023: Reflexiones sobre su alcance letal", 2023. https://letraese.org.mx/crimenes-de-odio-archivo/

Mayayo, Patricia. "El imperio de 'las señoras'. Orígenes de un mito fundacional o el acceso de las mujeres a la institución del arte". *Desacuerdos sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* 7, (2017): 146–59.

Monraz Delgado, Hilda. "Lo personal es político, y también artístico. El arte feminista en la Ciudad de México. 1968-1993". Tesis de maestría en Estudios de Género, El Colegio de México, 2014.

Nash, Mary. "Invisibilidad y presencia de la mujer en la Historia". *Historias*, n.° 10 (1985): 101-120. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/15261

Nichols, Bill. *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. España: Paidós, 1997.

Organización Mundial de la Salud. "Género y salud", 23 de agosto de 2018. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender#:~:text=El%20g%C3%A9nero%20se%20refiere%20a,personas%20con%20identidades%20no%20binarias.

Ortega López, Margarita. "Género e Historia moderna: Una revisión a sus contenidos", *Contrastes*, n.° 11, (1998-2000): 9-32. https://revistas.um.es/contrastes/article/view/84581/81491

Perrot, Michelle. *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Prieto Terrones, Jorge. *Juan disparó a un buitre que caminaba con pintura azul: un relato sobre arte en Aguascalientes*. Aguascalientes, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2020. https://editorial.uaa.mx/docs/juan_disparo.pdf

Ramos Escandón, Carmen. "Historiografía, apuntes para una definición en femenino". *Debate feminista*, 20, (1999): 131-157. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/500/422

Roda, Paco. "La historia de las mujeres: La mitad desconocida". *Instituto Gerónimo de Uztariz*, n.° 11, (1995): 47-70. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4806693

Suárez Cabrera, Julia Marcela, *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2016. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/225271/glosario-TDSyG.pdf

Wallach Scott, Joan. *Género e Historia*. México: Fondo de Cultura Económica; Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

Wittig, Monique. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales, 2005.